





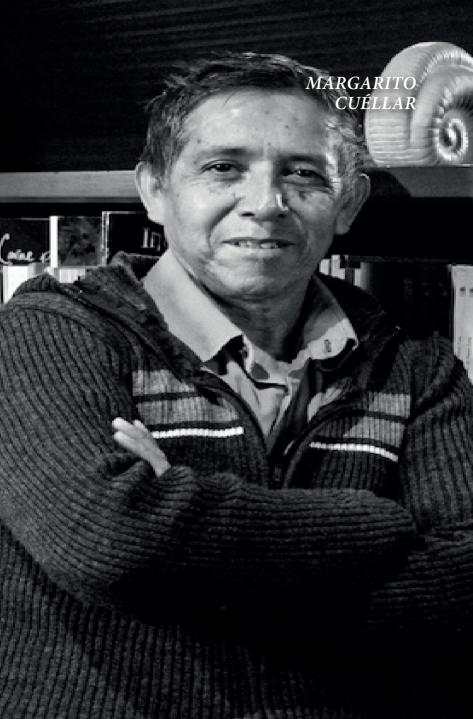
MARGARITO CUÉLLAR

Instrucciones para el uso de los recuerdos



Colección Lima Lee





Margarito Cuéllar

Es escritor, editor y periodista. Estudió Periodismo y la maestría en Artes en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Es doctorando en Artes y Humanidades por la Universidad José Martí de Latinoamérica. Entre sus libros de poesía destacan Poemas en los que nunca es de noche (Grupo Editorial Ibáñez, Bogotá, 2019); Teoría de la belleza (Instituto Sinaloense de Cultura, 2018); Moléculas en movimiento vibratorio alrededor de una posición de equilibrio (Gobierno de Coahuila, 2016); Las edades terrestres (Gobierno de San Luis, Potosí, 2016); Poemas para formar un río (Monte Ávila, Caracas, 2016); Vigilias (RiL Editores, Santiago de Chile, 2013) y Las edades felices (Hiperión/ UANL, España-México, 2013 y 2015). En 2012, la editorial Praxis y la UANL publicaron *Música de las piedras*, poesía reunida 1982-2012. En 2003 obtuvo el premio de poesía convocado por Radio Francia Internacional y, en 2014, el Premio Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer, en la categoría Obra Publicada (INBA/ Gobierno de Tabasco). En 2019 su libro resultó ganador del VIII Certamen Hispanoamericano Festival de la Lira 2019 (Banco del Austro, Cuenca, Ecuador). Su libro Nadie, salvo el mundo obtuvo el Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez 2020, convocado por la Diputación Provincial de Huelva, España. Asimismo, dirigió el Centro de Escritores de Nuevo León y la revista Armas y Letras de la UANL. Actualmente, es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, en el área de letras 2014-2016 y 2019-2022.

Instrucciones para el uso de los recuerdos

©Margarito Cuéllar ©Festival Internacional Primavera Poética

Municipalidad de Lima

Festival Internacional Primavera Poética

Juan Pablo de la Guerra de Urioste Gerente de Educación y Deportes

> Christopher Zecevich Arriaga Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos Jefa del programa Lima Lee

> Concepto de portada: Melissa Pérez

Diseño y diagramación: Andrea Veruska Ayanz Cuellar

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Harold Alva Viale Presidente de la Organización

Comité Consultivo Carlos Ernesto García (El Salvador) Roberto Arizmendi (México) Omar Aramayo (Perú) Leopoldo Castilla (Argentina) Omar Lara (Chile)

Director Cultural Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395. Of.: K. Barranco, Lima.

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells Alcalde de Lima

INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LOS RECUERDOS

Los restos del pasado se reúnen como los desperdicios de la playa. ENRIQUE LIHN

CARDUMEN

Celebremos
ahora que el día pierde su camisa de luces
y una estela amarilla de gaviotas
es el signo vital de su presencia.
Es tiempo de extraviarse
en la selva de los nombres:
marísima, babel, limantia, sulamita.
Celebrar del verano la llama y sus muchachas,
sus hermosas muchachas
a la medida del corazón.
A sumergirnos en el río del amor,
si alguien sale vivo que lo cante.
El que canta celebra,
el que celebra sana las heridas del mundo
con astillas de luz.

POEMA DE LAS NOCHES Y LOS DÍAS

En otra habitación los hijos duermen,

desde el sueño conquistan la ciudad; reman, alzan el vuelo

dispuestos a levantarse en armas o a firmar la paz.

Amor vendrá del hospital cuando el sol esté enfermo de cielo,

aunque viéndolo bien tal vez haya tormenta.

Amor tiene celos del mar y de la sal, de las torres de concreto y las canciones en inglés.

Este es mi paraíso/ infierno/ casa/ parque de diversiones.

Todo se mide en pesos, en pasos de metal.

El cristal es mi mundo. Los brazos más atrevidos de la bugambilia casi habitan mi cama. Su

follaje morado es un aviario.

Afuera: un estudiante adormilado, un obrero triste, una mujer de piernas musicales y festivas.

Adentro la erupción —el río— va a desbordarse.

Allá, aquí: los ríos, el mar, las cantinas, la suerte.

POESÍA

Loba chillona exclusiva edecán de la belleza rimbaudveloz apollinagua mallarluz.

LOS INFIELES

Dejan la vida en el placer, amanecen desnudos y somnolientos,

le están poniendo veladoras al diablo para que la ira del esposo dolido no los alcance.
Solo el recuerdo los hace perdurables:
un día amanecen con un cuchillo helándoles la sangre o una bala en la frente les apaga la sed.

APUNTE DEL SOLTERO

El soltero es la máscara de todo el egoísmo, resistencia a la cárcel del minuto, medalla de oro en amores de un rato.

Una muchacha en cada cuarto de hotel y no falta quien se quite la vida contra su indiferencia.

EXTENSA COMO LAMENTO DE SAX, MORENA COMO LA DESESPERACIÓN

Busco la hierba colorida de su cuerpo, me instalo en la cercanía de sus lunares. Ella: luna enredada en la ventana, último son de los jaraneros.

Ella, que no es extraordinaria, me ofrece con sus piernas un puente sin vidrios. En homenaje al aire y a las flores, los cuerpos brillan al movimiento de su danza.

Ah, pero ella es distinta porque no es diferente, extensa como lamento de sax, morena como la desesperación.

CIUDADES

Fortificadas por muralla de sueños.

Comala: muertos emparientan con muertos,

resucitados con muertos.

Luvina: el aire seca la memoria,

el sol protagoniza la opereta del diablo.

Gomorra: pasada la noche la rumba sigue.

Sodoma: Placer esquina con dolor.

Viajero, si vas de la región más transparente al Leteo, conserva este muestrario de capitales de bolsillo:

Troya y los primeros días de Pompeya.

Tunja, ciudad de los poetas.

Bogotá, la horrenda; Quito, la invisible,

México, la infame.

Ciudades a las que se entra y no se sale.

Migajones de pan devorados por las hormigas.

LOS NÚMEROS Y YO

...los números pares e impares de la tierra, Y lo que el suave viento cálido del verano marchita... CARL SANDBURG

Los números y yo no nos llevamos bien.

Los hijos dicen: despreocúpate, papá,
la canción de la vida pasa pronto.

Los años envejecen.

La lluvia burla la vida al azotar el techo.

Mis noches auspician la felicidad ajena.

Abro el frigobar. Rubor helado congela la respiración.

Un colibrí detiene el vuelo.

No hay flores que chupar, amigo,
solo dos pétalos húmedos para mí,
no eres bienvenido a la fiesta

FESTIVAL DE POESÍA

Descansa lo que puedas en el viaje, escribe la Terrible. Tibio su cuerpo. El sol a punto del escándalo. ¿Reposar? Alta es la música, ramos de valkirias aroman este paraíso de espinas. Nada me consta, por las dudas dormiré despierto. Que descanse el sueño, el cielo, la felicidad ajena. ¿Descansar? La cerveza brota de algún grifo, las notas de la playa, el asado huele a vaca tierna. Los hombres felices no se cansan. Descansaré cuando desate tu cintura y hagamos el amor como los años hacen el olvido.

EL GLOBO DE LA MUERTE

No hay suficiente oxígeno para dar de comer a tanto muerto de aire. Huyen los que gobiernan, cómodamente pasa el tiempo en la isla de Raticus. ¿Dónde está el paraíso, la divisa del que invirtió en la casa de bolsa de los sueños? Los débiles se alzan, las jaulas están llenas de pájaros de cuenta. Vende el doctor calmantes en la esquina; periódicos comercia el ingeniero; se enriquece de pronto el domador y ejerce la justicia quien antes fue payaso. Mejor me voy con mi circo a otra parte.

AMA EL SUICIDA

El más bello regalo de la vida es la libertad que nos permite abandonarla a nuestra hora...

ANDRÈ BRETON

Hermanos míos, celebro el disparo, condición de volver a la tierra

como pájaro al que se le termina el horizonte.

¡Cuánta tristeza ondula la soga en el cuello del ahorcado! Qué le importa al suicida despedirse;

no le acerquen pluma y papel ni la voz de una lámpara: ama el suicida la hoja de afeitar en el paso civil de las venas cortadas;

ha elegido el abismo para su vocación,

su faro es altamar y la imagen del muerto,

su barca es impulsada por diez guerreros mancos.

Suicidarse es practicar el rito más hermoso del mundo:

adiós vena astillada, cabellera en reposo,

frasco de pastillas, adiós, adiós. Primera plana del diario de la tarde,

jauría de curiosos en los apartamentos,

antiguas ganas de bailar sin otra compañía que el roce de la noche, adiós, adiós.

Por Sabino Estrada y Pedro Castillo

INFORME DEL ESTADO QUE GUARDA LA POESÍA

Cambiaremos al loco del concepto por el loco que atiza las imágenes. MARCO ANTONIO CAMPOS

La emoción al fondo de los mares.

¿Y el adjetivo?, ¿a cuántos ha matado su veneno? ¿Qué clavo, qué martillo hablan desde el fondo del mar? Casa, caja, molde y verso huyen de mi cuaderno.

Darse al océano, a los cuerpos celestes y al estado sólido de las cosas.

Las ideas se prohíben,

a menos que luzcan falda corta y tropos en el pelo.

No cuenta el vo, la densidad de los cuerpos

ni las máculas solares de Galileo.

¿Imaginó —en la hoguera— Gordiano Bruno, vida posible?

¿Qué será de nosotros: galimatías, estrellas binarias, marsupiales?

Adiós a rima, a metro y a ideograma celeste (ver Atlas del cielo de Monte Palomar).

¿Qué hacer con los recuerdos? Darlos en comodato a la imaginería.

La poesía se aburre en su estuche de signos.

INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LOS RECUERDOS

Recíclalos, pásales las llantas de un auto, arrójalos por la ventana del avión.

Ofértalos, inaugura una fábrica de collares, sazónalos con especias del cielo; colócalos en orden de importancia sobre las vías.

Arráncalos, que se vayan con un poco de piel—corazón o memoria.

Que se desangren, azules, delirantes, llenos de moscas.

Desrecuérdalos, atígralos y jáulalos, expúlsalos de tu bestiario, despójalos de su inoportuna melancolía.

Como las costras, nada de su vida anterior vale la pena.

TEORÍA DE LA BELLEZA

Lo juro, camina sobre el mar. No hay más droga en mi sangre que el amor. Duele su respiro, sangra el arpón, la barca y peor, canallas, resplandece la herida. La belleza es la sal.

CONCIERTO

Un beso es un encantador fruto que diseñó la naturaleza para detener el habla cuando las palabras se vuelven superfluas.

INGRID BERGMAN

Un tiempo, remoto ya en la historia, las fisuras del mundo se curaban con besos. En el mercado negro se cambiaban pistolas por besos. Se vestía a la moda por unos cuantos besos. La gente era feliz, no había crisis y el promedio de vida era mayor.

Mas vinieron sequía y enfermedades. La tierra perdió sensibilidad o se cansó de lo mismo. Los almacenes de besos llenos de hongos. Terminó la época de los besos, viene la de máscaras.

Los besos ponían en movimiento a miles de células. Hablo de tiempos luminosos, cuando las únicas guerras eran las del amor.

+52 8124285871

No llamen, por favor. Mi celular enfermo se fue de vacaciones a la luna. le cortaron un pie. Díganle, si lo ven: amo su cuerpecito dorado, el parpadeo de sus ojos, su discreción a prueba de balas. De todas formas, no estoy. Así sea la Terrible escalando una nube. depilándose o preparando un filete de sueños al vapor; así sea yo que intento hablar conmigo para notificarme una herencia o un premio. No llamen. lo internaron en un sanatorio de enamorados virtuales, lo atropelló un tren, se perdió en los cabellos de la insomne o navega en el fondo del mar.

BALADA A LAS ESTUDIANTES QUE SE GRADÚAN

¿Aprendieron el ABC del amor compartido? ¿Forjaron cigarros de marihuana con su maestro de hermenéutica? ¿Qué dice amor de la embriaguez?

Sus medias forman serpentinas en el piso y ustedes hablan de la fenomenología para el estudio del barroco, del virus de la tristeza de los cítricos y las tendencia en lingüística aplicada.

¿Hicieron «strip tis» en el cuarto sediento de un estudiante pobre?
¿Qué les dicen John Keats, Leonard Cohen, las mañanas de lluvia y Monterrey?
¿Aprendieron el braille del amor?
Hablan de cursos intensivos de Susan Sontag y Gabriela Mistral, el día en que las hormigas inauguran un camino de hojuelas en la piel.
Flores de escuela, licenciadas en Letras o en Historia,

¿y el homogéneo fuego que sucede en el rincón despierto de algún cine? ¿El diablo del deseo las persigue en su potro de hierro? ¿Se encomiendan a San Juan de la Cruz? ¿Vuelan los aeroplanos de Huidobro y las noches de San López Velarde?

Este calor ajeno que nos mata junio ha de ser en su silbato loco.

MONÓLOGO DE LA BICICLETA

Por la mañana, antes que brote el sol, despierto a mi bicicleta

(no es bueno para el país las bicicletas duerman tanto).

Todos envidian mi bicicleta roja como un gajo de sol.

Toma sus alimentos

(las bicicletas comen una vez al día;

no es bueno para el país las bicicletas coman tanto).

Paseamos por la playa. El mar arroja su líquido linaje;

las altas olas su collar de espuma;

los bares, las muchachas, el silencio amargo de la cerveza.

Un día tomará el camino más largo

y volverá con una o dos bicis pequeñas.

Seré como un abuelo, un vendedor de biblias

o un ciclista en su taller de baicas descompuestas.

CABALLOS EN EL MAR

El tema no encaja del todo en los caballos esféricos sobre todo porque en las urbes no hay caballos y fue necesario un viaje a la isla para encontrarlos. Que ahí se aparecían dijeron por la playa. Que estaban hartos de buscarlos que ya no tenían ojos para más y las astillas del sol a pesar del crepúsculo atraviesan el cristal del pensamiento.

La foto no es visible o la veló de plano la memoria. Te sumaste a la mancha de caballos que sin dejar sus huellas en la arena siguieron mar adentro hasta que de su sus largas colas densas sus ojos en los pelambre que había batallas carreras crías pequeñas en las agudas y filosas hachas quedan solo burbujas explorando el espejo del mar. Los últimos en sumergirse en el reflejo metálico del agua eran azules dorados y con manchas lunares. Y tú que en otra yegua debiste ser corriste la suerte de los otros. A partir de ahora todos los caballos se llaman tú aunque no galopan igual y su pelaje es ligeramente más áspero.

BALADA A LAS ESTUDIANTES QUE SE GRADÚAN

¿Aprendieron el ABC del amor compartido? ¿Forjaron cigarros de marihuana con su maestro de hermenéutica? ¿Qué dice amor de la embriaguez?



Colección Lima Lee

